



El Día Que Igualada Cogi6 La Rabia

ALVARO VEGA

Y, al final, la burra rebuzn6. Era lo l6gico cuando se le est6 pisando el rabo al animal durante tanto tiempo. Una y otra vez. Uno y otro Pleno. Por activa y por pasiva. En casi todo menos en el presupuesto. El cuerpo no le aguanta para tanto. Y, al final, la burra rebuzn6.

El pasado viernes, asesorado bien por los que saben del tema, Alfonso Igualada actu6 de portavoz de su grupo. Portavoz, aquel que despliega la voz de todos, *el que representa o lleva la voz de una colectividad*. «Alfonso -le dijeron-, si vas a convocar todos los viernes a los chicos de la Prensa despu6s de la Comisi6n de Gobierno, debes dar temas. Si no es as6, a los dos d6as est6s m6s solo que el Caballo de las Tendillas a las cuatro de la madrugada.

Y Alfonso, que es un chico imaginativo y le gusta salir en los peri6dicos en plan *elefante en una chatarrer6a*, bien que se aprendi6 la lecci6n. De la Comisi6n de Gobierno dijo bien poco, porque, entre otras cosas, las cuestiones de inter6s las camuflan por urgencias, que es m6s f6cil que salgan desapercibidas. De lo que 6l quer6a, el dar le6a al mono, s6 que lo hizo bien.

Esta vez le ha tocado al buco de Antonio Moral. El, precisamente 6l, que anda de lo m6s moderado en plan presidente de la Comisi6n de Tr6fico de Influencias, que dice lo m6nimo, que casi no aparece en los p6pales. Moral, que va por libre y que en la vida tendr6 oportunidad que su voto valga algo m6s que la posici6n simb6lica. Moral, que hubiese sido de la Inquisici6n si hubiera vivido en la 6poca de Santa Teresa y que ahora es de la *contradicci6n*, por aquello de llevar la contraria. Precisamente a 6l le ha tocado ahora.

Resulta que la *coherencia* de Alfonso Igualada le ha llevado a criticar a Moral por seguir en un puesto que no le corresponde cuando se ha cansado que sea su sombra pol6tica. Precisamente a 6l y ahora, que preside una Comisi6n especial que puede sacar mucha podredumbre a flote.

Porque, y as6 es, en el Ayuntamiento de C6rdoba hay demasiado olor a podrido para que luego resulte que se trata de una alcantarilla. Si no, 6por qu6 despu6s de tanta *berber6a* y boato comunista a la hora de apoyar *p6blicamente* la constituci6n de la Comisi6n se ponen problemas, *autoque* Moral no los cuente, para acceder a los datos?

La incoherencia

Ahora le ha tocado a Moral. Resulta que ahora, cuando est6 menos lejos de acertar en la diana de las influencias y de algo m6s que chalaneos de amiguetes, Igualada cae en que el concejal independiente, el portavoz de su grupo, de 6l mismo, ha sido obligado a abandonar el partido por el que se present6 en las elecciones municipales en las que fue elegido concejal.

Cae ahora, precisamente ahora, Igualada que Antonio Moral perdi6 la legitimaci6n pol6tica, que no la legal, cuando sali6 del CDS. Cae ahora el portavoz comunista que deber6an haber hecho caso a las peticiones de los centristas y haber cortado el grifo a Moral cuando se lo pidieron.

Porque el CDS quiso que Moral se quedase sin secretaria, sin despacho y sin sueldo. Pero, entonces, los comunistas quer6an tener a un despistado en la tierra del chanchullo que hablase de raros contubernios urban6sticos que nada tienen que ver con las cosas de comer -que es lo que la gente le interesa-.

Era bueno que Moral restase protagonismo a la derecha y al socialismo, que fuera una cu6a desde el centro pero sin



Antonio Moral ya no va a sonreir con Rosa Aguilar en actos oficiales y procesiones. Rosa, la de la sonrisa para unos y la complicidad l6gica, por otra parte, con su grupo, para otros, le ha negado informaci6n. Eso a Antonio no le gusta. Y cuando Moral pierde la sonrisa es que el trueno est6 cercano. La empresa que preside Rosa Aguilar, Sade-co, es que a nadie se le escape, uno de los puntos de mira de la Comisi6n que investiga el motivo del penetrante olor a podrido que sube por las dependencias municipales. El tiempo, y la extraordinaria tozudez de Garc6a Nieto y Moral, van a terminar por confirmar que no sale, precisamente, de las alcantarillas. Resulta que ahora, precisamente ahora, el portavoz de los comunistas cae en que Moral no deber6a estar en el Ayuntamiento. Pero, ahora, precisamente ahora, eso no sirve. Igualadase ha acordado de la rabia cuando le ha mordido el perro y quiere matarlo.



rentabilidad para el CDS. Los de IU-CA no calibraron que Moral terminaria enter6ndose de por d6nde van los tiros y que, antes o despu6s, la oposici6n tendr6a que censurar encubiertamente en cosas de verdad, no en declaraciones de intenciones, peque6as migajas o acuerdos para incumplir, como el del traslado de la Feria.

Lleg6 el d6a en que a Manuel Garc6a Nieto se le ocurri6 que la derecha deb6a erigirse en protagonismo de la limpieza en la actuaci6n y le encasquet6 una Comisi6n especial para investigar los chanchullos. Lleg6 la ma6ana en la que una venganza del PSOE -que devolvi6 la denuncia del PP en la Diputaci6n contra catorce diputados- le dio el sill6n a Moral. Y con ello lleg6 la noche oscura y tenebrosa.

Antonio Moral ya no va a sonreir con Rosa Aguilar en actos oficiales y procesiones. Rosa, la de la sonrisa para unos y la complicidad l6gica, por otra parte, con su grupo, para otros, le ha negado informaci6n. Eso a Antonio no le gusta. Y cuando Moral pierde la sonrisa es que el trueno est6 cercano.

La empresa que preside Rosa Aguilar, Sade-co, es que a nadie se le escape, uno de los puntos de mira de la Comisi6n que investiga el motivo del penetrante olor a podrido que sube por las dependencias municipales. El tiempo, y la extraordinaria tozudez de Garc6a Nieto y Moral, van a terminar por confirmar que no sale, precisamente, de las alcantarillas.

Resulta que ahora, precisamente ahora, el portavoz de los comunistas cae en que Moral no deber6a estar en el Ayuntamiento. Pero, ahora, precisamente ahora, eso no sirve. Igualada se ha acordado de la rabia cuando le ha mordido el perro y quiere matarlo.

Alfonso Igualada ha reconocido que se acabaron las declaraciones de principios y los buenos oficios de *dem6cratas participativos* por encima de la ley que les ense6a Julio Anguita. Igualada y los suyos se han puesto a la misma altura que el alcalde de Rute. La ley por delante y lo dem6s para las campa6as electorales. Lo mismo, exactamente lo mismo, que ha dicho Moral: «Yo, sigo».